

Presidentes en problemas: Aprobación presidencial de Alan García (2005-2011) y Ollanta Humala (2011-2016)¹

Presidents in trouble: Presidential approval of Alan García (2005-2011) and Ollanta Humala (2011-2016)

Aarón Quiñón*

Asociación Civil Politai

Almendra Rodríguez**

Asociación Civil Politai

Jair Alva***

Asociación Civil Politai

Fecha de recepción: 19 de noviembre

Fecha de aceptación: 1 de diciembre

ISSN: 2219-4142

Quiñón, Aarón, Rodríguez, Almendra y Alva Jair. «Presidentes en problemas: Aprobación presidencial de Alan García (2005-2011) y Ollanta Humala (2011-2016)». *Politai: Revista de Ciencia Política*, Año 7, segundo semestre, N° 13: pp. 93-119.

¹ *Estudiante del pregrado de la especialidad de Ciencia Política y Gobierno de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y miembro de la Comisión de Investigaciones de la Asociación Civil Politai. a.quinon@politai.pe

**Estudiante del pregrado de la especialidad de Ciencia Política y Gobierno de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y miembro de la Comisión de Investigaciones de la Asociación Civil Politai. a.rodriguez@politai.pe

***Estudiante del pregrado de la especialidad de Ciencia Política y Gobierno de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y miembro de la Comisión de Investigaciones de la Asociación Civil Politai. j.alva@politai.pe

Agradecemos la colaboración de los miembros de la Comisión de Investigaciones para la elaboración de la presente investigación. Asimismo, agradecemos a Mariana Ramírez y María Claudia Augusto por sus comentarios en una versión preliminar.

Sumilla

El Perú es un país presidencialista que ha sido, además, caracterizado como una democracia sin partidos y un sistema político escasamente institucionalizado. En este contexto, el liderazgo presidencial es importante para explicar la dinámica política del país. Desde el retorno a la democracia en el 2001, los presidentes ingresan con altos niveles de aprobación y culminan con niveles muy bajos. Paradójicamente, esta dinámica se desarrolla en un contexto de crecimiento económico y el *boom de los commodities*, discutiendo con las principales explicaciones de comportamiento político centradas en desempeño económico, la afiliación partidaria y liderazgo político. Sin embargo, poco se ha discutido sobre la relación entre el sistema político y la dinámica presente en la aprobación presidencial. A partir de un análisis de los procesos y dinámicas políticas de los gobiernos de Alan García (2005 -2011) y Ollanta Humala (2011-2016), la presente investigación sostiene que existe una estrecha relación entre el sistema político peruano post-Fujimori y los elevados niveles de desaprobación presidencial. En este sentido, la alta desaprobación presidencial será el reflejo de una clase política deslegitimada debido a la permanencia de un discurso antipartido, incumplimiento de las promesas electorales, ausencia de un aparato partidario sólido y un sistema económico poco redistributivo, siendo estas las características del sistema político post-Fujimori. Finalmente, la personalidad del presidente, su capacidad de gestión e iniciativa, y el manejo de las coyunturas políticas serán cruciales para demostrar la fragilidad de la figura presidencial. De esta manera, la dinámica de crecimiento económico ha evidenciado la precariedad institucional del sistema político peruano reflejándose en la desaprobación presidencial.

Palabras clave: *Comportamiento político, Opinión pública, Sistema Político, Aprobación presidencial, Presidencialismo*

Abstract

Peru not only is a presidentialist country, but also is a democracy without parties and a state with poor politic system institutionalized. In this context, the president's leadership is important to explain the dynamic politic of the country. Since the return of democracy in 2001, presidents enter with high levels of approval but end with low levels. Paradoxically, that dynamic develop in a context of growth economic and boom of commodities, debating with main explains of politic behavior focus in economic performance, party affiliation and politic leadership. However, the discussion about relationship with politic system and president's dynamic in presidential approval was little. From an analysis of the processes and politics dynamics to the governments of Alan García (2006-2011) and Ollanta Humala (2011-2016), this investigation argues that there is a close relationship begin politic system post-Fujimori and highs levels of presidential's disapprove. In that sense, the high level of presidential's disapprove will be reflection of a political class delegitimized due to the permanence of an anti-government discourse, breach of electoral promises, absence of a solid party apparatus and a poorly redistributive economic system, these being the characteristics of the post-Fujimori political system. Finally, president's personality, his management capacity and initiative, and control of politics joints will be crucial to demonstrate fragility of presidential figure. In this way, the dynamic of economic growth has demonstrated the institutional poverty of Peruvian political system demonstrating in the presidential disapproval.

Keywords: *Political Behavior Public opinion, Political System, Presidential approval, Presidentialism*

Introducción

¿Por qué los presidentes peruanos post-Fujimori inician su gestión con una alta aprobación y culminan con niveles muy bajos a pesar de gobernar en un contexto de bonanza económica? La presente investigación pretende comprender la aprobación presidencial en el Perú luego del retorno a la democracia. Diferentes estudios discuten la aprobación presidencial desde las percepciones económicas, el carisma de los gobernantes y el desempeño de las coyunturas políticas; sin embargo, consideramos que ello no termina de explicar las diferentes trayectorias de la aprobación presidencial

El presente artículo es un primer intento de articular las variables asociadas la aprobación presidencial a partir de las características del sistema político peruano. Consideramos que desde el retorno a la democracia en 2001, luego del gobierno de Alberto Fujimori, se apertura un nuevo escenario y sistema político que presenta una dinámica política, económica y social particular. Asimismo, investigaciones sobre aprobación presidencial se han constituido como estudios de caso o un análisis longitudinales de los períodos presidenciales; sin embargo, no se presentan estudios comparados en este nuevo escenario. En tal sentido, surge la necesidad de analizar la aprobación presidencial como un reflejo de este nuevo escenario político. En otras palabras, cabe preguntarnos ¿qué nos quiere decir la aprobación presidencial sobre la dinámica y el sistema político peruano luego del retorno a la democracia y cómo se refleja en ella?

De esta manera, argumentamos que la fragilidad de la aprobación presidencial en el Perú será el reflejo de una clase política deslegitimada, incumplimiento de las promesas electorales, ausencia de un aparato partidario sólido y un sistema económico poco redistributivo, siendo estas las características del sistema político post-Fujimori. Asimismo, la personalidad del gobernante, su capacidad de gestión e iniciativa, y el manejo de las coyunturas políticas serán cruciales para demostrar la fragilidad de la figura presidencial. Por tanto, la dinámica de crecimiento económico ha evidenciado la precariedad institucional del sistema político peruano reflejándose en la desaprobación presidencial (Tanaka 2009).

Partidos políticos, voto económico y liderazgo político: explicaciones sobre la aprobación presidencial

Los estudios sobre aprobación presidencial y evaluación del gobierno se han centrado principalmente desde tres enfoques teóricos: identificación partidaria, personalización del líder y voto económico. En tal sentido, se ha transitado desde una perspectiva de la acción social de los partidos políticos hacia enfoque que prioriza la evaluación individual de la gestión presidencial.

La simpatía o afiliación partidaria como explicación a la aprobación presidencial propone que los ciudadanos que se identifican con el partido de gobierno tienden a evaluar positivamente la figura presidencial, mientras que quienes no simpatizan con el partido oficialista son más proclives a evaluarlo negativamente (Campbell et al 1960; Bartels 2000). Sören Holmberg (1994) identifica que efectivamente la identidad partidaria influye en la aprobación presidencial en condiciones de polarización política y la relación entre partidos. Asimismo, Clarke et al. (2002) sostienen que en un sistema de partido consolidado y con fuerte arraigo social, vale decir, en situaciones donde el desempeño de los partidos y su relación con los ciudadanos es legítimo; la aprobación presidencial dependerá de la filiación partidaria, inclusive frente a contextos económicos y políticos desfavorables.

Por otro lado, la percepción sobre la personalidad del político mantendría una influencia en la aprobación presidencial; es decir, los ciudadanos conciben un imaginario en la figura presidencial al momento de evaluarlo (Kinder 1981, Kinder et al.1979). Si la ciudadanía considera

que la figura presidencial coincide con las características del líder ideal, tenderá a aprobar su gestión. Estudios como los de Funk (1996), Lyons (1997) y Sullivan et al. (1990) concluyen que una cualidad predominante que es tomada en cuenta al momento de evaluar la figura de los presidentes es el carisma y liderazgo. Por ello, algunos autores se aventuran a concluir que los ciudadanos le otorgan mayor importancia las cualidades de liderazgo y personalidad del gobernante antes que a las coyunturas políticas.

En investigaciones más recientes, la academia ha concentrado sus esfuerzos en aplicar las teorías del voto económico, sobre aprobación presidencial (Lewis-Beck y Ratto 2013). Esta perspectiva brinda un mayor énfasis a la relación entre desempeño económico y evaluación de los gobernantes a partir de una función de castigo-recompensa realizada por los ciudadanos, donde se recoge sus evaluaciones y expectativas con respecto a la economía nacional (Erikson, MacKuen y Stinson 2002; Lewis Beck y Stegmaier 2007). En tal sentido, si se experimenta un crecimiento económico sostenible, los ciudadanos tenderán a aprobar la labor presidencial, mientras que en un contexto de crisis o estancamiento económico, se tenderá a desaprobarlo. En tal sentido, se sostiene que los ciudadanos consideran a la economía como el principal atajo informativo para la evaluación presidencial (Dorussen y Palmer 2002).

Sin embargo, los principales estudios sobre aprobación presidencial se concentran en democracias cuyos sistemas políticos se encuentran institucionalizados, siendo los casos más estudiados Estados Unidos y Europa (Erikson, MacKuen y Stinson 2002; Lewis Beck y Stegmaier 2007). En este sentido, en países que presentan un sistema de partidos e instituciones estatales con cierta legitimidad social se genera una mayor exigencia de los ciudadanos a las promesas electorales y al desempeño de la gestión presidencial. Por tanto, la dinámica presente en la aprobación presidencial puede ser una evidencia de las características del sistema político. Una primera discusión sobre sistema político y aprobación presidencial se encuentra en Maravall y Przeworski (2001) y Gramacho (2006) sosteniendo que en un sistema político consolidado, la influencia del voto económico es inversa, vale decir, a mayor institucionalización política, menor influencia de la percepción económica y viceversa.

En América Latina, caracterizada por su baja institucionalidad y sistemas de partidos relativamente desintegrados, diferentes estudios muestra que las variables económicas tienen una gran influencia en contextos electorales (Ratto 2013, Echegaray 2005 y Remmer 2003). Por otro lado, Ortiz y García (2014) analizan los gobiernos latinoamericanos contemporáneos a partir del estilo de gobierno y la personalización de la figura presidencial, concluyendo que se construye un mayor apoyo político a partir de un fuerte liderazgo y carisma. En el caso peruano, los determinantes se asemejan a algunos países latinoamericanos. En efecto, algunos autores proponen que las evaluaciones prospectivas y retrospectivas de la economía constituyen variables claves al momento de explicar la aprobación presidencial. (Stokes 1996, Arce y Carrión 2010, Maldonado y Pimentel 2009, Osorio, 2015). No obstante, no se presentan estudios en profundidad que evalúan la dinámica política. Un primer acercamiento lo encontramos en el trabajo de Susan Stokes (2001) que evalúa los discursos electorales y la gestión de gobierno de Alberto Fujimori concluyendo que los ciudadanos suelen aprobar la gestión presidencial a pesar de no cumplir con sus promesas electorales e incluso tomar medidas contrarias a las prometidas.

A pesar de ello, las investigaciones realizadas hasta el momento no han incluido sistema político peruano para explicar la aprobación presidencial. En las siguientes secciones, se explorará la importancia de estas perspectivas teóricas para entender la aprobación presidencial y su relación con el contexto político y económico en el que se desarrollan los gobiernos presidencialistas. De esta manera, proponemos que las características del sistema político condicionan la relación que tradicionalmente se ha establecido entre afiliación partidista, evaluaciones económicas y aprobación presidencial. Siguiendo a Barrenechea (2008), más allá del desempeño concreto de la

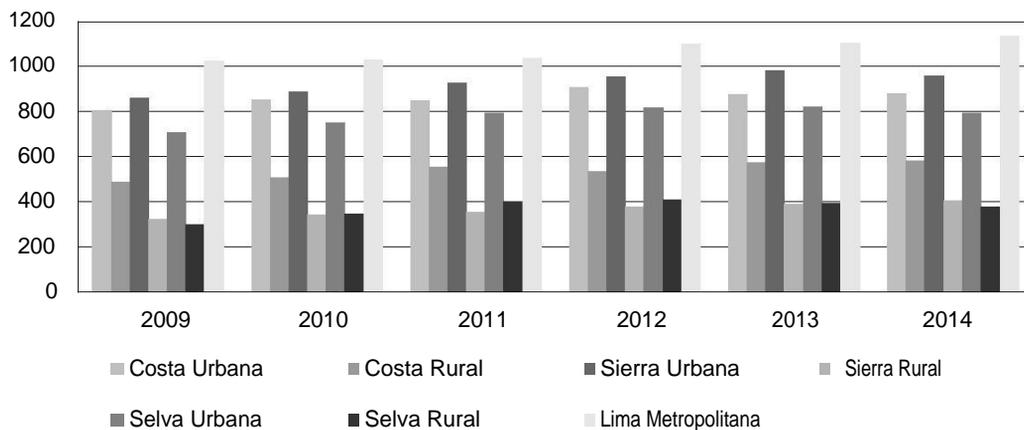
economía en el Perú, existen problemas en la estrategia asumida por el gobierno para vincularse con la población y por tanto para legitimarse frente a la enorme volatilidad de los actores políticos y lo precario del respaldo ciudadano que concitan.

Sistema político post-Fujimori: Legados y continuidades

El Perú ha mantenido un crecimiento económico sostenido superior a América Latina desde el inicio del S.XXI, a partir del alza de los precios de los minerales y el boom de los *commodities*. Desde 1995, los sucesivos gobiernos transcurrieron en un contexto de crecimiento económico basado principalmente en las exportaciones de productos primarios y minerales². Paradójicamente, esta bonanza económica no sólo se explica por la demanda de materias primas en el mercado internacional, sino que se sustentan en la Constitución Política de 1993 y en la continuidad de las reformas neoliberales decretadas por el régimen autoritario fujimorista (Tanaka y Vera 2007, Cotler 2013, Murakami 2014). Llama la atención la permanencia y coherencia de la política macroeconómica neoliberal en un país caracterizado por la inestabilidad institucional. Esto se traduce en la continuidad de políticas orientadas al libre mercado, la disciplina fiscal y una política monetaria enfocada en el control de la inflación.

Las políticas económicas de ajuste y liberalización fueron adoptadas por el gobierno de Fujimori 1990 para hacer frente a la crisis hiperinflacionaria originada en la década de 1980. En este sentido, no resulta sorprendente que “[los principales voceros del modelo neoliberal] no se cansan de afirmar que esas reglas de juego han sido indispensables para otorgar seguridad jurídica, y fomentar la inversión privada, estimular el crecimiento económico y el desarrollo social y político [...] generando un silencioso proceso de inclusión social, reduciendo la pobreza y expandiendo la clase media” (Cotler 2013). Se ha enfatizado que la intervención estatal es perjudicial para el desarrollo del país, recordando la experiencia de los años 80, insistiendo que las reglas del libre mercado y eficacia de los agentes privados son fundamentales para el crecimiento económico del país.

Gráfico N° 1. Ingreso real promedio per cápita mensual según ámbito, región natural y dominios geográficos (2009-2014)

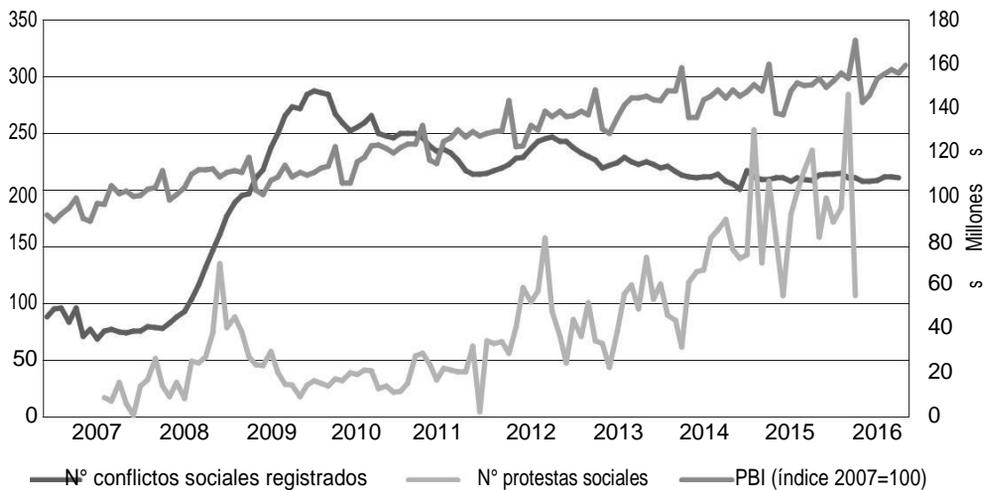


Fuente: Elaboración propia, en base a Encuesta Nacional de Hogares (2009-2014).

² En 2010, el monto total de las exportaciones era cinco veces mayor en 2000.

En la actualidad, aunque los niveles de pobreza extrema han disminuido de forma significativa, el país aún mantiene altos índices de desigualdad y pobreza extrema similares a la década de 1980 (Mendoza, Leyra y Flor 2010). Asimismo, el descenso de la pobreza ha sido desigual en términos regionales, donde la costa ha experimentado una mayor reducción que en la sierra y selva, con mayor acentuación en zonas urbanas frente al ámbito rural (Trivelli 2005, Revesz y Trivelli 2009, Thorpe y Paredes 2011, Cotler y Cuenca 2011). Por tanto, el crecimiento económico no se ha traducido necesariamente en una mayor redistribución de la riqueza, inclusión de los sectores populares pobres ni en la mejora de las condiciones sociales. Entonces, no resulta sorprendente el alto número de conflictos sociales y protestas originada, vinculadas a industrias extractivas

Gráfico N° 2. Crecimiento económico y conflictividad social en el Perú (2006–2016)



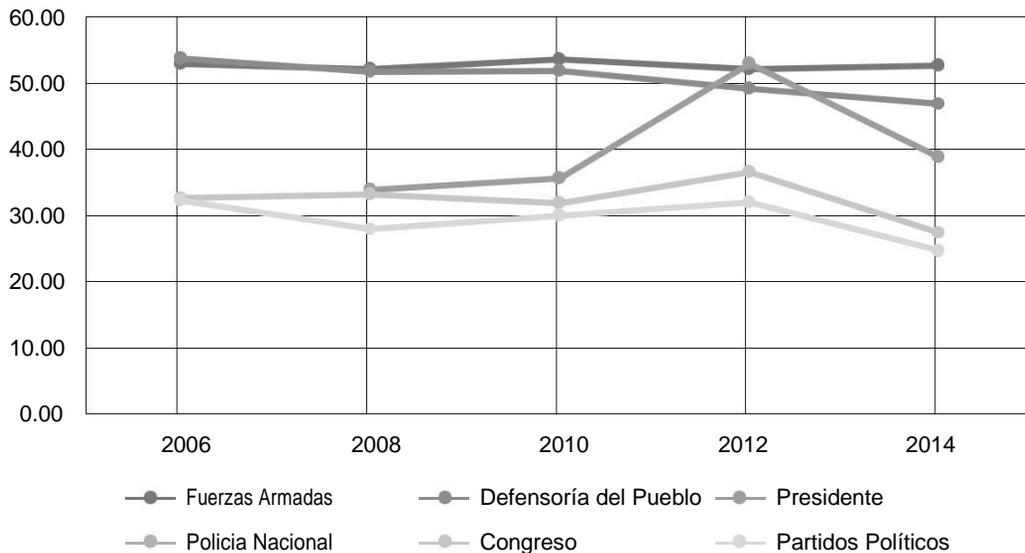
Fuente: Elaboración propia, en base a Defensoría del Pueblo (2016) e INEI (2016).

En este sentido, las características del sistema económico han generado una serie de cuestionamientos hacia el régimen político desde diferentes sectores sociales. El sistema económico del “piloto automático” y “chorreo” ha generado una serie de expectativas que no ha sido satisfechas en los sectores más pobres, ante la persistencia de la desigualdad social y económica; en el sector medio, marginados por las grandes empresas, la competitividad técnica profesional y pocos avances en derechos sociales y laborales; y los sectores con mayores ingresos económicos, quienes perciben la acción estatal como una amenaza a sus intereses (Cotler 2013). Esta situación se agrava ante el desprestigio de la clase política y la ausencia de un sistema de partidos.

Sistema político deslegitimado: Ni partidos políticos, ni políticos, ni instituciones

El desprestigio de las instituciones de representación política y del Estado es una característica del sistema político post Fujimori. En efecto, instituciones claves para un gobierno democrático representativo como el Congreso y los partidos políticos presentan niveles de confianza muy débiles, donde solo la Defensoría del Pueblo y las Fuerzas Armadas son las instituciones que poseen una mayor confianza ciudadana (ver Gráfico N° 3).

Gráfico N° 3. Nivel de Confianza Ciudadana en Instituciones del Estado



Fuente: Elaboración propia, en base a LAPOP (2015).

El colapso del sistema de partidos y el descrédito de la clase política se origina desde la experiencia de la década de 1980 y el colapso económico, profundizándose con el gobierno autoritario de Fujimori y su discurso antipartido. Tal como señalan Ruiz et al (2013), la debilidad de los partidos no solo se registra a nivel nacional sino también a nivel subnacional, donde los partidos pierden capacidad organizacional y seden paso a políticos independientes y partidos locales que replican la crítica a los partidos nacionales. Asimismo, el sistema político peruano presenta una debilidad partidaria a nivel nacional y subnacional. Ante la ausencia de capital político y administrativo de los partidos políticos nacionales, predomina un sistema de independientes en donde la selección de candidatos, como muestra Zavaleta (2014), se da de acuerdo a atributos como el capital político o la disponibilidad de recursos. Por tanto, no sorprende que el Perú presente el nivel más alto de volatilidad electoral en la región así como un nivel muy precario de enraizamiento y legitimidad de los partidos políticos. (Jones 2005).

En tal sentido, desde el retorno a la democracia han ingresado al Estado elencos políticos sin cuadros con suficiente experiencia, que enfrentan un aparato público que concentra “islas de eficiencia” con alto nivel de profesionalización y cuenta con un alto poder político como el Ministerio de Economía (MEF), quedando las áreas sociales en un segundo plano. Tal como señalan Vergara y Encinas (2016), la ausencia o la debilidad de una clase política constituye un contexto propicio para la reproducción y fortalecimiento de una institución formada por tecnócratas y burócratas dentro del Estado peruano. Esto permite entender que en el país la política macroeconómica haya tenido una continuidad que ha favorecido el crecimiento económico, pero también la reproducción de brechas y diferencias sociales; y que al mismo tiempo el Estado no haya logrado en los últimos años implementar políticas sociales capaces de aminorarlas de manera significativa.

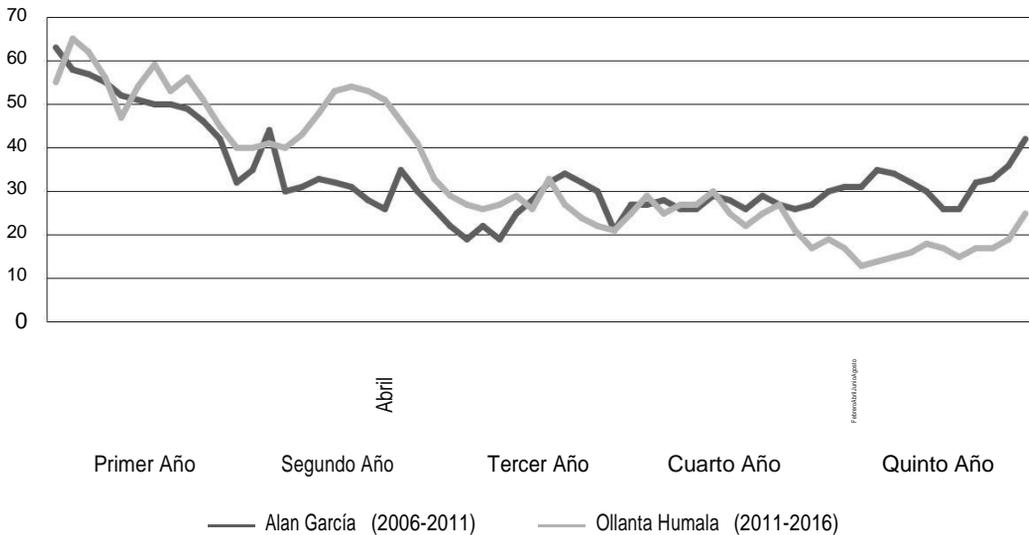
La desafección política y los conflictos sociales que acompañan al crecimiento económico responden a la decepción ciudadana causada porque sus candidatos, después de ganar las elecciones, incumplen sus ofertas o abandonan sus programas de inclusión no corrigen la

deficiente gestión de los servicios públicos, y finalmente ceden a las presiones para que los beneficios del crecimiento económico se distribuyan desigualmente (Murakami 2013).

Aprobación presidencial y agenda ciudadana en el Perú

Perú presenta los niveles más bajos para la evaluación de sus gobernantes en América Latina (Ipsos Perú 2016). Desde el retorno a la democracia en 2001, la trayectoria de la aprobación presidencial en el Perú muestra patrones similares: los gobernantes ingresan con altos niveles de aprobación y culminan en niveles de aprobación muy bajos. Esta trayectoria podemos dividirla en tres momentos (véase Gráfico N° 4): i) un período inicial de alta aprobación y expectativa, que suele llamarse como etapa de “luna de miel” que suele permanecer hasta el primer año de gobierno; ii) un segundo momento de caída sostenida de la aprobación presidencial, donde los ciudadanos evalúan negativamente a sus gobernantes; y iii) un tercer momento donde la aprobación experimenta una ligera recuperación sin llegar a los niveles iniciales de alta aprobación.

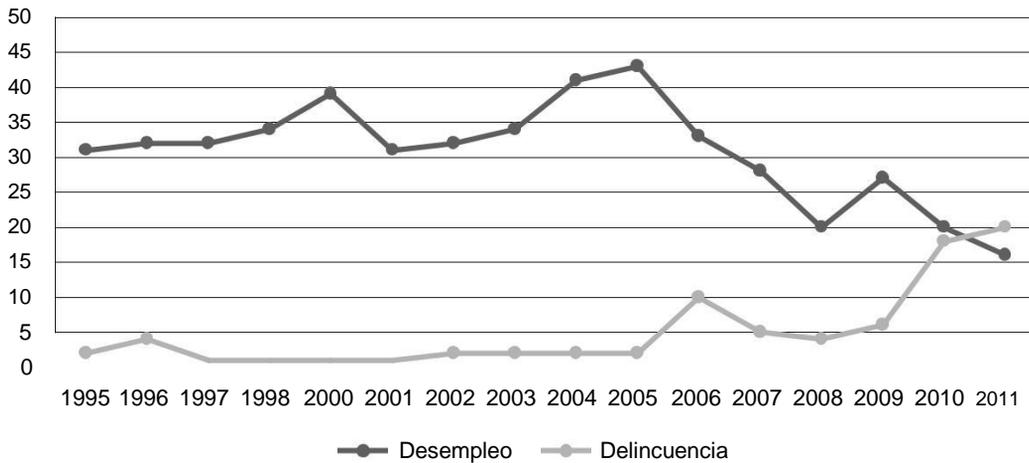
Gráfico N° 4. Aprobación presidencial Alan García (2006-2011) y Ollanta Humala (2011-2016)



Fuente: Elaboración Propia, en base a Ipsos Perú.

Como se señaló anteriormente, la fragilidad de la figura presidencial está vinculada con la insatisfacción ciudadana respecto al funcionamiento del Estado y el desencanto sobre las políticas desarrolladas por los diferentes gobiernos a pesar de un contexto económico favorable (Mainwaring 2009; Camacho y Sanborn 2008; Torres 2010; Tanaka 2010). Sin embargo, los temas de preocupación ciudadana han variado significativamente en los últimos 20 años. Tal como se muestra en el Gráfico N° 5, la delincuencia como problema principal del país en el Perú se ha situado muy por debajo del promedio de la región desde 1995 hasta 2005. A partir del 2006 cambia la percepción de la delincuencia como problema principal aumentando hasta llegar a 20% en 2011.

Gráfico N° 5. Principal problema o problema más importante en Perú, 1995 – 2011



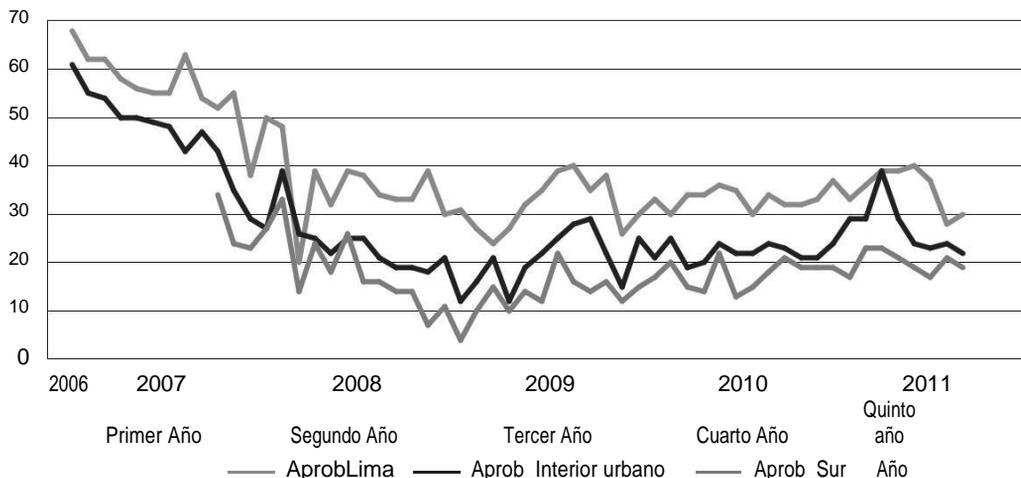
Fuente: Elaboración propia, en base a Latinobarómetro (1995-2011).

Según María Alejandra Campos³, a medida que los problemas económicos se estabilizan debido a la continuidad del modelo económico, se añaden otras series de preocupaciones como la delincuencia. Asimismo, las variables significativas en la aprobación presidencial tienen a vincularse en mayor medida a una valoración de la personalidad y acción política de los gobernantes dando el presidencialismo del Estado peruano. Por tanto, a medida que se presenta una estabilidad económica, los temas de agenda pública se centrarán cada vez más a la acción del presidente para la resolución de los problemas de los ciudadanos. De la misma manera, el Informe Regional 2012 del Barómetro de las Américas señaló que la manera como los ciudadanos perciben o experimentan resultados económicos, la integridad de los funcionarios públicos y la situación de seguridad influyen en cómo perciben el sistema político (Carlin et al 2014). En lo que sigue, analizaremos los gobiernos de Alan García (2006-2011) y Ollanta Humala (2011-2016) atendiendo al escenario social, político y económico post-Fujimori.

3 Entrevista a Analista de opinión pública en Ipsos Perú.

Aprobación presidencial Alan García (2006-2011)

Gráfico N° 6. Aprobación presidencial Alan García según ubicación geográfica (2006-2011)



Fuente: Elaboración propia, en base a Ipsos Perú (2006-2011).

Trayectoria política de Alan García

Alan García Pérez es uno de los políticos más reconocidos en el medio peruano desde la década de 1980. El líder del Partido Aprista Peruano cuenta con una larga trayectoria en la política peruana destacando su experiencia de primer gobierno (1985-1990). En su primer mandato trató de implementar una política heterodoxa, yendo en contra de los lineamientos propuestos por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, originando una profunda crisis económica marcada por la hiperinflación. Luego de esta experiencia, García modificó su propuesta política indicando que la función del Estado debe ser promotora y reguladora de la economía de mercado sin limitar su compromiso con la justicia social (García 2003). Por tanto, la imagen y trayectoria de García muestra una disposición de cambio del modelo económico neoliberal, con una intervención del Estado para el desarrollo de la política social. Ello se reflejó en la campaña presidencial de 2001 y 2006, donde presentó un discurso de lección aprendida de su gobierno pasado y con ideas renovadas sobre política.

Alan García, además, es considerado el discípulo y heredero de Haya de la Torre, quien también tuvo una forma caudillista de liderar el partido⁴. El liderazgo de García dentro del Partido Aprista era natural e indiscutible. Ello se evidencia en la creación del cargo de la presidencia luego de su primer gobierno y que él mismo asumió. Desde las bases del partido se asumía que García, luego de su retorno de París en 2002, sería el líder y candidato por el APRA quien llevaría a una reivindicación del partido. En efecto, la principal virtud de García radica en su experiencia política, su capacidad de oratoria y habilidades comunicativas. Tiene un buen manejo en los medios, por tanto mantiene una alta cobertura mediática. Su habilidad mediática le permite “elegir a los reporteros engréidos a los que siempre va a responder sus preguntas”⁵. Sin embargo, “su liderazgo ha sido tan fuerte que otros liderazgos que han surgido en el tiempo no han tenido o no ha podido desarrollar completamente su espacio.”⁶

4 Entrevista a militante aprista.

5 Entrevista a Rosa María Palacios, periodista política

6 Entrevista a Enrique Cornejo, ministro y miembro del Partido Aprista Peruano

Campana presidencial 2006 y “el cambio responsable”

En las elecciones generales 2006, tres candidatos fueron los candidatos con alta intención de voto: Lourdes Flores, lideresa del Partido Popular Cristiano representando un sector económico de libre mercado; Ollanta Humala, ex-comandante en retiro y candidato por Unión Por el Perú con un discurso de izquierda radical; y Alan García, líder del Partido Aprista Peruano con una propuesta del “cambio responsable”. En este espectro electoral, el discurso de Alan García lo ubicaba en el centro político con promesas de cambio lo que finalmente lo llevó a ganar las elecciones (Tanaka y Vera 2007).

El cambio responsable era una serie de propuestas que significaba “seguir con los mismos principios de la justicia social pero tomando en cuenta que esto había que hacerlo con responsabilidad fiscal”⁷. “Asimismo, “se buscaba plantear a la población que tenemos que crecer para redistribuir, sin crecimiento ni desarrollo económico no hay redistribución posible”⁸. En suma, la campaña del “cambio responsable” puso de relieve el cambio de la línea económica neoliberal y su disposición a superar de manera prioritaria los desafíos socioeconómicos, como el desempleo, los bajos sueldos, la pobreza y la escasa asistencia social (Murakami 2013).

El APRA como partido de gobierno

Desde sus inicios, el APRA ha sido considerado uno de los partidos más organizados y con mayor enraizamiento en el Perú. A pesar de sufrir las mismas falencias en un sistema de partidos deslegitimado y poco institucionalizado, sería equivocado compararlo con los demás partidos políticos que sufren precariedad organizacional y volatilidad electoral (Meléndez 2012). En la actualidad, es uno de los pocos partidos que presenta una organización territorial activa (Cyr 2011). Ello se justifica, según los propios militantes, en la ideología y la mística aprista donde “la visión del país es clara buscando siempre la justicia social, equidad, derechos sociales y laborales donde el Estado mantiene un rol regulador y promotor”⁹. Sin embargo, al caracterizar la ideología del partido, se enfatiza la capacidad de adaptación al contexto y realidad social, política y económica actual.

Los militantes apristas se caracterizan por su disciplina y cohesión partidaria, buscando siempre defender la institucionalidad del partido, inclusive en contextos contradictorios¹⁰. Además, los militantes apristas mantienen una formación y fidelidad dentro del partido (**Tabla N° 1**) siendo visible en la composición y trayectoria de la bancada aprista en un Congreso caracterizado por el transfuguismo (Campos 2009). De este modo, el segundo gobierno aprista cuenta con al menos un número de operadores políticos con filiación al partido que cuentan con experiencia política. Esto se traduce que en contextos de crisis o amenaza política, los operadores apristas obtienen un rol protagónico de defensa y además, “son estupendos frente a los medios de comunicación y jamás se pierde una entrevista. Siempre te la acepta, va y da la cara. Los apristas son de vieja escuela y quieren su cara en el noticiero. Son políticos profesionales van a todos los medios que los inviten sea del tamaño que sea”¹¹.

7 Entrevista Enrique Cornejo

8 Entrevista Jorge del Castillo, Primer Ministro y miembro del Partido Aprista Peruano

9 Entrevista Jorge del Castillo

10 Entrevista militante aprista

11 Entrevista a Rosa María Palacios.

Tabla N° 1. Composición de los principales grupos parlamentarios del Congreso (2006-2011)

| Grupo parlamentario | 1º año | 2º año | 3º año | 4º año | 5º año |
|-------------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| APRA | 36 | 36 | 36 | 36 | 36 |
| Bancada Nacionalista | - | 22 | 23 | 23 | - |
| Nacionalismo-Unión por el Perú | 42 | 20 | 8 | - | - |
| Alianza por el Futuro - Fujimorismo | 13 | 13 | 13 | 13 | 13 |

Fuente: Elaboración propia, en base a Tanaka y Vera (2009).

A pesar de lo descrito anteriormente, al ingresar al gobierno, el partido aprista mostró las fragilidades del sistema de partidos peruano, evidenciándose una reducción de la institucionalidad del partido. En efecto, cuando el partido logra acceder al gobierno nuevamente, los cuadros políticos confiables y profesionales, ya escasos en el escenario político peruano, empiezan para ejercer funciones de gobierno tanto en el Congreso como en el Ejecutivo (Meléndez 2007). En este sentido, Enrique Cornejo señala que “el APRA como partido durante el gobierno, continuó su proceso de relativo estancamiento organizativo y cuyo principal problema fue el alejamiento con el pueblo porque el partido no estuvo activamente trabajando. Los mejores cuadros estaban en el gobierno y las vocerías se dejaron de lado”. En tal sentido, los operadores políticos apristas se concentraron en Lima, abandonando las regiones donde cumplían un rol comunicativo partidario importante, reduciendo su capacidad de articulación. Esta situación posteriormente traerá consigo costos políticos reflejados en la aprobación presidencial, sobre todo frente a los numerosos conflictos sociales que se presentaron.

Por otro lado, el gobierno aprista no prestó atención a los niveles de aceptación social. Tal como señalan miembros del gabinete, “la aprobación presidencial no se discutía. Era un tema que importaba mucho pero no se discutía en el gabinete.”¹² Jorge del Castillo señala que “no había estrategia para mantenerse en altos niveles de aprobación. Ese es el error del APRA al decir que no hubo buena política de comunicación social”. Asimismo, esto fue replicado en las bases del partido aprista. Ricardo Yturbe, miembro del Comité Ejecutivo Nacional del APRA, señala que “el partido siempre gobernó para el pueblo, somos un partido popular. El Perú, el pueblo no funciona en base a las encuestas. Nosotros hacíamos lo mismo. No trabajábamos en función a los números”.

La luna de miel (2006- 2007)

El período de luna de miel del gobierno aprista coincide casi con el primer año de gobierno. En estos meses, las expectativas generadas por el presidente que prometía el cambio responsable se mantienen altas. Asimismo, a pesar de no tener una mayoría parlamentaria inicial, no enfrentó una oposición cohesionada internamente en el Parlamento debido a la fragilidad y fragmentación del Partido Nacionalista frente a un liderazgo político ejercido por el partido aprista cuyos miembros más destacados son Mauricio Mulder, Jorge del Castillo, Mercedes Cabanillas, Javier Velásquez Quesquén, Enrique Cornejo y Nidia Vílchez, militantes apristas de larga tradición partidaria (Meléndez y León, 2009). Al mismo tiempo, la bancada fujimorista no representa una bancada de oposición; al contrario, la disciplina y apoyo del fujimorismo se mantiene del lado aprista durante el primer año de gobierno (Tanaka y Vera, 2008).

¹² Entrevista a Enrique Cornejo.

Bonanza económica y reformas sociales

Las acciones iniciales destacadas del gobierno fueron la generación de empleo inmediato y el shock de inversiones que generó un impulso a la economía, lo que fue bien valorado en la opinión pública, entendiendo “el cambio responsable” como una promesa latente. Esta defensa y promoción de los aciertos iniciales del gobierno se canalizaron a partir de artículos periodísticos de militantes del partido, cobertura en prensa y una agresiva publicidad de los militantes apristas de a pie que buscaban “reivindicar el partido luego del primer gobierno aprista”. En efecto, los resultados económicos en este primer período se sintetizan en la reducción de la inflación y la pobreza a niveles menores al 2004; además de la firma de los Tratados de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá, y el cierre de negociaciones con China. En este sentido, se valora en la opinión pública, sobre todo en lo sectores empresariales, las nuevas relaciones económicas a nivel internacional.

Tabla Nº 2. ¿Cuáles son los aspectos positivos en el gobierno de Alan García? (porcentaje)

| | Ámbito geográfico | | | | | | |
|------------------------------|-------------------|------|----------|-------|--------|-----|---------|
| | Total | Lima | Interior | Norte | Centro | Sur | Oriente |
| Evaluación a los profesores | 47 | 49 | 46 | 43 | 47 | 37 | 64 |
| Programa Agua para Todos | 37 | 44 | 33 | 30 | 38 | 26 | 46 |
| Las negociaciones del TLC | 23 | 26 | 22 | 24 | 21 | 10 | 39 |
| Renegociación con Telefónica | 22 | 22 | 23 | 21 | 22 | 18 | 33 |
| Construcción de carreteras | 22 | 22 | 22 | 24 | 28 | 18 | 14 |

Fuente: Elaboración propia, en base a Ipsos Perú (2007).

Asimismo, se inició la implementación del Programa “Agua para Todos”, y la promulgación de la Ley del Magisterio y el inicio de proyectos de construcción de colegios y carreteras, cuya implementación contó con aceptación social debido a la expansión de servicios del Estado en materia de saneamiento y educación

Tabla Nº 3. ¿Cuáles son los aspectos negativos en el gobierno de Alan García? (porcentaje)

| | Ámbito geográfico | | | | | | |
|---|-------------------|------|----------|-------|--------|-----|---------|
| | Total | Lima | Interior | Norte | Centro | Sur | Oriente |
| Incumplimiento de las promesas presidenciales | 51 | 41 | 56 | 56 | 37 | 61 | 73 |
| Escándalos en el Congreso de la República | 41 | 43 | 39 | 43 | 39 | 39 | 31 |
| Permitir bloqueo de carreteras | 32 | 33 | 32 | 33 | 43 | 23 | 29 |
| Inseguridad ciudadana | 28 | 35 | 24 | 25 | 19 | 19 | 35 |

Fuente: Elaboración propia, en base a Ipsos Perú (2007).

En este período de expectativas sociales, sin embargo, se evidencian también los problemas del sistema político peruano. La evaluación de la figura presidencial y del gobierno aprista varía significativamente a nivel regional. Tal como se muestra en las Tablas Nº 2 y 3, la

reforma magisterial y el programa de saneamiento son valorados positivamente. No obstante, el principal motivo de insatisfacción ciudadana se concentra en el incumplimiento de las promesas presidenciales y los escándalos en el Congreso, con mayor profundidad en la región Sur y Oriente. Ello responde a las demandas de una mayor redistribución de beneficios económicos y que en los meses siguientes se evidenciará en la caída sostenida de la aprobación presidencial

La caída presidencial (2007-2010)

El “cambio responsable”, fue sustituido por el “perro del hortelano”. Los discursos del “perro del hortelano” marcaron la creciente conflictividad social¹³. Este discurso se enmarca en la reafirmación del TLC con EEUU, y la aprobación de 102 Decretos Supremos agresivos para la inversión extranjera que perjudicaban a sectores de clase media y rural. Meléndez y León (2009: 473) señalan que “la derechización” del gobierno no solo se da en temas económicos, sino en la clase de control social que ejerce el gobierno, alejándose de los reclamos de sectores de la sociedad en busca de garantizar un equilibrio económico y de gobernabilidad”.

Alan García, planteó que la receta para acabar con el “perro del hortelano”, “el enemigo de la democracia y el progreso del país”, era reduciendo el rol “controlador” del Estado en la economía; es decir, promover la inversión privada limitando al Estado a la posición de garante del sistema de producción. Asimismo, el discurso del “perro del hortelano” lleva hasta el límite la intolerancia política puesto que considera a todos los que se encuentran disconformes con algún aspecto del Estado, como enemigo de la patria; reforzando jerarquías sociales, racistas y de exclusión (García, Mariel 2011). No sorprende que este período se incrementen los conflictos sociales y las protestas de distintos sectores, principalmente vinculados a industrias extractivas y cuestionamientos a los gobernantes locales, exigiendo mayores garantías ambientales, beneficios sociales y económicos de la inversión privada. De manera opuesta a lo que propuso Alan García en el “cambio responsable”, el gobierno profundizó las diferencias sociales, favoreciendo la inversión privada sobre las demandas de los sectores más pobres del país, ocasionando graves conflictos sociales.

Conflictividad social alta

Entre junio y julio del 2007, inicia la caída sistemática de la aprobación presidencial. Ello responde a un gran número de huelgas y manifestaciones violentas principalmente dirigidas por el Sindicato Unitario de Trabajadores en la Educación del Perú (SUTEP), Federación Médica del Perú y movilizaciones locales, producto del descontento nacional por el incumplimiento del “cambio responsable”, y por otro lado, los escándalos de corrupción en el Congreso. A pesar que la aprobación presidencial volvió a superar el 40%, debido a la rápida respuesta del gobierno al terremoto del 15 de agosto en el sur del país mediante ayuda humanitaria; ésta volvió a caer significativamente debido a una ligera subida en los precios de los productos de la canasta básica y el incremento de los conflictos sociales.

Mariel García (2011) señala que “año tras año la manera en la que se ha desenvuelto este gobierno ha generado el estallido y crecimiento de la conflictividad social. Esta misma representación de un país que crece sin que ese crecimiento sea percibido por la mayoría de los ciudadanos, ha venido acumulando en otros sectores sociales –los peruanos del hortelano– un gran malestar social” El punto más álgido de conflictividad social se concretiza en el caso de Bagua, donde el saldo final fue de numerosos muertos nativos y efectivos policiales. El estilo confrontacional del presidente García y su promoción de la inversión a altos costos sociales se

13 Ver “Alan García: los años del perro del hortelano (2006-2011)”. Sinesio López (2013)

agudiza con sus declaraciones señalando que “ya está bueno. Estas personas no tienen corona, no son ciudadanos de primera clase. 400 mil nativos no pueden decirnos a 28 millones de peruanos: tú no tienes derecho de venir por aquí”¹⁴.

La respuesta de parte del gobierno frente a los conflictos sociales fue confrontacional, apoyados por los grupos económicos de derecha, los operadores políticos dentro del Congreso así como la militancia del partido, defendiendo la inversión extranjera como mecanismo de desarrollo. Tal como lo señalan los propios militantes apristas, “el partido responde como estructura orgánica. No tenía de otra. No se puede salir en contra de lo señalado por el presidente. Teníamos que defenderlo”¹⁵. Asimismo, se reconoce la poca capacidad de gestión de los conflictos sociales indicando que “el partido falla como estructura. Nuestros dirigentes nacionales eran quienes debían ser los primeros en mediar este conflicto. Nos faltó un manejo orgánico del partido y del presidente de la República”¹⁶.

Escándalos de corrupción

En octubre del año 2008, se filtraron audios en la prensa donde Alberto Quimper y Rómulo León, militantes apristas, discutían sobre pagos para ayudar a la empresa Discover Petroleum de Noruega a obtener contratos con el Estado peruano para la exploración en lotes de petróleo y gas. Asimismo, investigaciones periodísticas señalaron que el Presidente del Consejo de Ministros, Jorge del Castillo, así como los ministros de Salud, Carlos Vallejo y Hernán Garrido Lecca se citaban a conversar sobre posibles “negocios” en el Perú. Como los anteriores ejemplos, los escándalos de corrupción serán frecuentemente vinculados a operadores políticos apristas en diferentes sectores del gobierno. Según los militantes apristas, la cobertura mediática fue un “cargamontón” de la prensa y la oposición que se agarró de ese bicho mediático para hacernos mucho daño. Sin embargo, esta situación será crucial para la opinión pública ya que vincula sistemáticamente las prácticas de corrupción y el gobierno de García junto con sus principales operadores políticos, incrementando la crisis de legitimidad política.

El repunte (2011)

En el último año de gobierno, la atención mediática y ciudadana se desplaza a las elecciones generales del 2011. En esta fase final, los militantes apristas y los operadores políticos del gobierno comienzan a publicitar los principales logros del gobierno aprista, insistiendo en el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Además, se inicia una serie de proyectos de construcción y expansión de obras públicas como carreteras y colegios mediante decretos de urgencia. En efecto, la principal medida es la suscripción del Decreto de Urgencia 004 que insta a la renovación y construcción de los colegios llamados “emblemáticos” sin la realización de concursos públicos, ello con la finalidad de acelerar el proceso de implementación.

En este sentido, según los militantes apristas, “se empiezan a entregar una serie de obras a la ciudadanía. Hay mucha gente que se da cuenta de eso y empieza a valorar el gobierno. Es difícil tratar de invisibilizar cosas como el tren eléctrico, la carretera hacia Ica y demás construcciones”.

¹⁴ Declaraciones del presidente a la prensa. 5 de junio de 2009. (Diario El Comercio 2009).

¹⁵ Entrevista a militante aprista.

¹⁶ Entrevista a Jorge Del Castillo

Tabla N° 7. ¿Cuáles considera que son los aspectos más negativos que ha tenido el gobierno de Alan García? (en porcentaje)

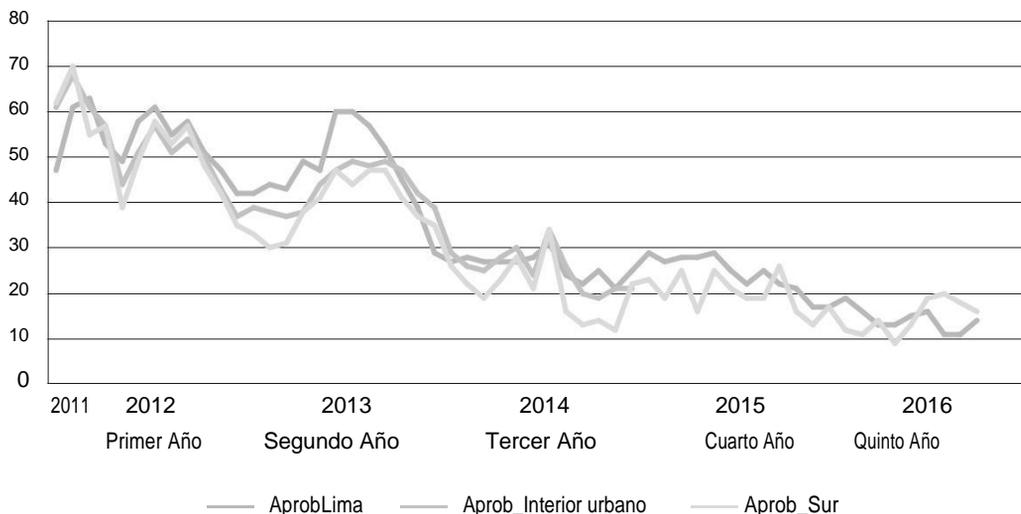
| | Ubicación geográfica | | | | | |
|---|----------------------|----------|-------|--------|-----|---------|
| | Lima | Interior | Norte | Centro | Sur | Oriente |
| La corrupción | 65 | 67 | 68 | 66 | 71 | 58 |
| Incremento de la delincuencia | 57 | 61 | 67 | 46 | 62 | 60 |
| Manejo de conflictos sociales | 27 | 28 | 24 | 21 | 37 | 30 |
| No haber eliminado el terrorismo | 28 | 27 | 33 | 25 | 21 | 24 |
| Manejo de la economía | 23 | 25 | 30 | 22 | 22 | 22 |
| Mal funcionamiento de los programa sociales | 13 | 16 | 15 | 24 | 16 | 12 |

Fuente: Elaboración propia, en base a Ipsos Perú (2011).

Asimismo, las principales agrupaciones políticas centran sus esfuerzos en la campaña presidencial 2011, dejando de lado las críticas frontales hacia el gobierno, haciendo énfasis en un despliegue más electoral.

Aprobación presidencial de Ollanta Humala (2011-2016)

Gráfico N° 7. Aprobación presidencial Ollanta Humala, según ubicación geográfica (2011-2016)



Fuente: Elaboración propia, en base a Ipsos Perú (2016).

Trayectoria política de Ollanta Humala

Ollanta Humala es un ex-comandante en retiro del Ejército peruano. Su trayectoria política inicia en un levantamiento militar contra el gobierno de Fujimori semanas antes de la caída de ese régimen. Humala fundó el Partido Nacionalista Peruano en 2005, con miras

a las elecciones generales 2006, presentando un discurso de izquierda radical, difundiendo el pensamiento “etnocacerista”, vale decir, la reivindicación de la “raza cobriza” de los indígenas (Humala 2009). De esta manera, la imagen de Humala presenta un nacionalismo crítico al neoliberalismo, insistiendo en un intervencionismo estatal frente al libre mercado y las inversiones económicas extranjeras. Sin embargo, como señalaremos más adelante, Humala no contaba con una sólida experiencia política ni de gestión a diferencia de García. Asimismo, esta imagen de crítico al sistema económico cambiará en el tiempo.

Campaña presidencial 2011 y “la gran transformación”

Durante la campaña presidencial 2011, los candidatos con mayor cantidad de votos fueron Keiko Fujimori, lideresa de un renovado fujimorismo, y Ollanta Humala, líder del nacionalismo, quien sería el ganador en una segunda vuelta ajustada caracterizada por continuidades de las elecciones generales del 2006 que por cambios significativos debido a la presencia de un alto voto por disconformidad de un sector de la población del interior del país debido a la continuidad de las desigualdades económicas y sociales estructurales (Muñoz 2011, Tanaka, Barrenechea y Vera 2011).

La principal propuesta de Humala se sintetiza en “la gran transformación”, una serie de políticas sociales orientadas a superar la situación de pobreza y a cambios estructurales priorizando derechos sociales, económicos, culturales; y una reforma en la relación entre capital y trabajo, mejores derechos laborales, la democratización de los medios de comunicación, nacionalización de sectores estratégicos. El objetivo principal era la reducción de la desigualdad a partir de la implementación de programas sociales que permitan la inclusión social. Además, se presentaba un rol del Estado más protagónico en la economía y la resolución de la conflictividad socioambiental respetando la posición de las comunidades frente a las industrias extractivas. En este sentido, “la gran transformación significa darle una oportunidad a los que nunca la tuvieron, darles oportunidades a través de la educación y salud e incorporación de los servicios de luz, agua y desagüe, que es lo mínimo que la gente debe tener para construir un entorno positivo”(El Comercio, 2011). Sin embargo, la ejecución de este programa parecía complicado debido a las críticas desde los sectores de derecha. Asimismo, “no había tanta claridad dentro del programa. No quedaba claro cómo los cuadros del partido iban a implementar esto. Había algunos cuadros especialistas, pero Ollanta no confió muchos en ellos”¹⁷.

El Partido Nacionalista como partido de gobierno

Luego de la experiencia electoral en 2006 y ser una débil y fragmentada oposición en el gobierno anterior, el Partido Nacionalista aún no se encontraba muy estructurado pero “sí muy activo y dispuesto a llevar a Ollanta a la victoria debido a las altas expectativas”¹⁸. El liderazgo de Humala dentro del partido es clave, siendo Nadine Heredia su principal operadora política de confianza y quien mantiene una gran influencia dentro del líder nacionalista. Asimismo, dentro de la estructura interna del partido, se realizaban elecciones democráticas para los dirigentes distritales donde se registra un alto número de militancia. Sin embargo, “los secretarios regionales y provinciales los designaba Ollanta, ahí no había elecciones”¹⁹. De esta manera, la estructura partidaria se muestra muy débil y dependiente del liderazgo de Humala. Esto puede originar problemas si el liderazgo se deslegitima una vez ingresado al gobierno, lo que describiremos posteriormente.

¹⁷ Entrevista Sergio Tejada, Congresista Nacionalista (2011-2015)

¹⁸ Entrevista militante nacionalista

¹⁹ Entrevista militante nacionalista

Tabla N° 7. Composición principales grupos parlamentarios del Congreso (2011-2016)

| Grupo parlamentario | 1° año | 2° año | 3° año | 4° año | 5° año |
|-----------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Gana Perú | 47 | 43 | 43 | 36 | 33 |
| Fuerza Popular | 37 | 36 | 36 | 36 | 35 |
| Alianza por el Gran Cambio | 12 | 12 | 7 | 7 | 7 |
| APRA - Concertación Parlamentaria | 4 | 6 | 6 | 6 | 9 |

Fuente: Elaboración propia en base a Sosa y Meléndez (2013).

Por otro lado, la bancada nacionalista estuvo conformada por una serie de alianzas de partidos políticos de izquierda quienes vieron en Humala la expectativa de cambio económico y social²⁰. En este sentido, la bancada nacionalista no tuvo un grupo de operadores políticos con trayectoria política, ni en gestión pública, ni fidelidad partidaria, sino era la suma de integrantes de grupos de izquierda que se articularon en la figura de Humala y “la gran transformación”. Esta debilidad institucional se observa en el alto número de disidencias en el Congreso, donde la bancada nacionalista pierde políticos importantes como Verónica Mendoza, Javier Diez Canseco, Jaime Delgado, Esther Saavedra y Sergio Tejada, quienes posteriormente conformarán un grupo crítico al Partido Nacionalista.

La luna de miel (2011-2013)

Al igual que sus antecesores, Humala ingresa con una alta aprobación generando grandes expectativas de cambios sociales y económicos en el país. La creación del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) así como la implementación de programas sociales de asistencia social como Pensión 65, Beca 18 y Qaliwarma significó la ejecución del plan de campaña de Humala. Asimismo, se aprobó la Ley de Consulta Previa como mecanismo de prevención de conflictos socioambientales. Esta serie de medidas iniciales fue bien recibida en la opinión pública, sobre todo en los sectores populares y de extrema pobreza, quienes observaron la ejecución de las promesas electorales al inicio del gobierno. Sin embargo, Humala también moderó su discurso inicial de “la gran transformación” por la “hoja de ruta”, donde se comprometía a un gobierno con responsabilidad fiscal y promoción del desarrollo económico, tratando de brindar seguridad y confianza a los sectores económicos empresariales.

Programas Sociales y la “hoja de ruta”

El MIDIS como discurso de inclusión social fue crucial desde el inicio del gobierno de Humala, demostrando una gran preocupación social y la reducción de la desigualdad. A pesar de ello, Humala presentó el giro a la derecha a través de la apertura a inversionistas y empresarios, y no modificó la tecnocracia instalada en los centros de decisión económica del Estado, como el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) y el Banco Central de Reserva (BCR).

Dargent y Muñoz (2012) indican que “si bien sus críticos señalan que con su movimiento hacia la derecha después de la elección Humala abandonó a parte de su base electoral, el gobierno mantiene el apoyo de sectores pobres que lo apoyaron durante la elección. Es decir, parte de su base electoral no veía ese movimiento como una ‘traición’ electoral, quizá por el inicio de una

²⁰ Entrevistado a ex militante nacionalista

serie de programas sociales dirigidos a grupos de extrema pobreza” (2012). Al contrario de lo pensado, la aprobación de Ollanta Humala se incrementa en los sectores A y B hasta en 65% y 67% en los sectores económicos C, D y E.

A pesar de estos cambios, la expectativa social seguía vigente, no solo en la opinión pública sino también en las bases del Partido Nacionalista. Tal como señala Sergio Tejada, “no lo tomamos a mal, salvo algunos grupos más radicales, primero porque ‘la hoja de ruta’ no era muy distinta a la gran transformación. Recogía muchas cosas de ella pero hacía más énfasis en los programas sociales, seguía teniendo un componente de cambios más estructurales”. En este sentido, las expectativas iniciales se sostienen en la implementación de los programas sociales, esperando que en un siguiente momento se efectúen las reformas económicas y sociales que permitan la inclusión social.

La caída presidencial (2013-2015)

En abril del 2013 se ubica lo que consideramos “el punto de no-retorno”. A mediados del segundo año de gobierno, las expectativas sociales de los sectores populares se reducen debido a la continuidad del modelo económico y la no-implementación de reformas económicas y sociales de gran alcance. La insatisfacción con el modelo económico se refleja en la permanencia de la alta conflictividad social y en el cambio de discurso presidencial frente a las inversiones de las industrias extractivas.

Asimismo, en este período se proyecta la debilidad partidaria del nacionalismo frente a una oposición más organizada, numerosa y experimentada. El APRA junto al fujimorismo ejercieron una posición frontal encrudecida debido la negación del indulto a Alberto Fujimori y la investigación a Alan García mediante la instauración de la “Mega comisión”. Así, enfrenta una oposición más orgánica dentro del Congreso, que logra asestar varios triunfos a costa de mellar cada vez más la imagen del Ejecutivo. Mientras tanto, el Partido Nacionalista se divide ni bien iniciado el gobierno y, con el tiempo, se licúa (Muñoz y Guibert 2016). Asimismo, los grupos de izquierda empiezan a ser una oposición en este período aunque detrás del fujimorismo y el APRA quienes ponían semanalmente los temas de agenda. Siguiendo a un ex militante del partido, “es este lapso el partido se desestructuró totalmente. Entre 2014 y 2015 todo era un caos. Ya no existía el partido”. El rol de los operadores políticos del oficialismo cobra importancia en situaciones de cuestionamiento al gobierno. El rol del partido debió ser de protección sin embargo, este periodo se caracteriza por la desarticulación partidaria y la renuncia de militantes de base, “si Ollanta necesitaba que alguien lo defiende en las calles, ¿quién iba a salir?”²¹

En este espacio de confrontación, el liderazgo de Humala dentro del gobierno fue incierto y discutido debido a que excluyó a miembros de su partido de las decisiones de gobierno. Según Sergio Tejada,

“La gente que apoyó a Ollanta quería participar en el Estado, pero Ollanta no quería, ni que participen en el Estado ni que haya elecciones en las dirigencias distritales del partido. Ollanta se sentía muy inseguro frente a los asesores de gobierno que eran de izquierda porque muy teóricos en los debates y Ollanta terminaba los debates muy inseguro, en cambio, él se iba con Castilla y le decía ¿qué hay que hacer? Tal, tal y tal; no por que fueran mejores, al contrario, porque eran mucho más básicos, en su formación básica: libre mercado, recortar derechos. A Ollanta en el fondo le daba más seguridad.”

21 Entrevista a militante nacionalista

Confirmando lo anterior, otros entrevistados indican que no se conformó un grupo político, sino de asesores ministeriales y de gobierno siendo el principal error del gobierno la ausencia de coaliciones políticas donde “todo dependía de la iniciativa de cualquier ministro que formaba sus propias coaliciones sectoriales pero en gobierno como conjunto no existieron coaliciones”²². Por otro lado, la imagen de Ollanta Humala frente a los medios de comunicación fue contradictoria y dubitativa, evidenciando su falta de habilidades comunicativas ²³. De ello no sorprende que una bancada fragmentada y debilitada, no presente una respuesta sólida frente a los cuestionamientos de una oposición más organizada.

Conflictividad social

La presencia de una alta conflictividad no fue resuelta por el gobierno de Humala debido a la ausencia de una estrategia clara y un doble discurso que generó más confusiones y desaprobación entre los sectores que exigían una mayor inversión extranjera y quienes demandaban una mayor protección social²⁴. En este sentido, “había una mirada un poco ingenua de que los conflictos sociales se iban a resolver llevando los programas sociales a las zonas de conflicto. Esto está demostrado que no es así. El MIDIS era otro sector que iba a esas discusiones pero no era un sector que lideraba la solución de estos problemas”²⁵.

Tal como lo reconocen miembros del partido nacionalista, los conflictos sociales no fueron abordados de la mejor manera. “El hecho de enfrentarse a la población le costó bastante y no tener una posición clara frente a los conflictos fue peor. Sentí que Ollanta estaba temeroso frente a Yanacocha²⁶ y lo que iba a decir la derecha”²⁷. Esta incapacidad de decisión del presidente generó en la opinión pública la figura de un gobernante incapaz, sin capacidad de gestión, ni liderazgo.

Por otro lado, los cuestionamientos desde los grupos de derecha se incrementan ante el intento de la compra de activos de Repsol en 2013, donde se critica el retorno al plan original de “la gran transformación”, tildando al gobierno de “estatista y chavista”. De esta manera, Humala no generó confianza en ninguno de los sectores sociales y económicos donde podría haber generado un sólido apoyo para la implementación de reformas, al contrario, las constantes contradicciones del mandatario afianzó su figura de incapacidad política.

Asimismo, Humala enfrentaba un nuevo problema dentro de la agenda pública: la inseguridad ciudadana. A diferencia de García, donde las preocupaciones se concentraban en cuestiones económicas, el incremento de la percepción de inseguridad dentro de la población peruana es el principal tema de preocupación dentro de la opinión pública que se profundiza con una alta cobertura de los medios de comunicación a los delitos de hurto y robos “al paso” (ver Gráfico N° 4). Los cuestionamientos al liderazgo del presidente así como a las medidas poco efectivas para la reducción de los delitos deslegitiman aún más la figura presidencial.

“Luz verde” y las “agendas de Nadine”

Como señalamos líneas arriba, Humala consideraba a Nadine Heredia su principal operadora política de confianza, ello se evidencia en su influencia en las decisiones políticas del

22 Entrevista a Ivan Lanegra, viceministro de Interculturalidad

23 “Le temía mucho a las cámaras. No quería dar mensajes a la nación ni informaba algunos logros que tenía. Tenía poca capacidad de responder”. Entrevista militante nacionalista.

24 “El proyecto Conga es un proyecto importante para el Perú, porque le va a permitir realizar la gran transformación. Rechazamos posiciones extremas: el agua o el oro. Nosotros planteamos una posición sensata: el agua y el oro” (Ollanta Humala en Diario La República, 2011).

25 Entrevista a Carolina Trivelli, Ministra del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social

26 Empresa minera con cuyo proyecto se encuentra paralizado debido al alto número de protestas.

27 Entrevista a militante nacionalista

presidente, así como sus constantes apariciones en actividades oficiales. El excesivo protagonismo de la primera dama es fundamental para comprender la dinámica en la aprobación presidencial. Al principio de gobierno, la aprobación de la primera dama es muy alta dado su compromiso con los programas sociales y los conflictos sociales. Sin embargo, los sectores de la oposición reconocen a Heredia como “una enemiga política” introduciendo una serie de temas como “la pareja presidencial” y “la reelección conyugal” siendo Alan García el principal dirigente de la oposición. Asimismo, los grupos apristas y fujimoristas cuestionan el protagonismo de Heredia argumentando que le restaba autoridad pública y política a Ollanta. En este marco se filtra desde la prensa las declaraciones de Nadine Heredia dando “luz verde” a Pedro Cateriano, ministro de Defensa, para la realización de algunas “compras” con el financiamiento del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). La oposición insiste en el “usurpamiento de funciones” de Nadine Heredia. Esta serie de hechos profundizó los cuestionamientos al liderazgo del presidente dentro del gobierno, generando la imagen de “cosito”.

El repunte (2015-2016)

Al igual que los presidentes anteriores, Humala experimenta una ligera recuperación en su aprobación al final de su gestión. Sin embargo, esta no es da al mismo nivel que los presidentes anteriores. Hacia el final de su mandato, el gobierno de Humala no presenta los mismos niveles de crecimiento económico que años anteriores, siendo un tema de discusión pública que generó un descontento social. Por otro lado, a diferencia del gobierno de García, la estrategia de promoción de los logros y aciertos del gobierno no fue asumida por los militantes del nacionalismo, quienes se encontraban desgastados luego de un período de férrea oposición. Al contrario, en la campaña presidencial 2016, la discusión entre los principales candidatos se centró en la crítica constante al gobierno de Humala, insistiendo en la desaceleración económica y en los reducidos niveles de crecimiento económico.

Interacción sistema político y aprobación presidencial en el Perú post Fujimori

La trayectoria de la aprobación presidencial es claro desde el retorno a la democracia donde todos los gobernantes experimentan los mismos momentos políticos. La academia presenta ciertas explicaciones tradicionales para la aprobación presidencial, principalmente en la identificación partidaria, liderazgo político y voto económico. Sin embargo, en el caso peruano, estas contrastan con un sistema político que se caracteriza por la debilidad partidaria e institucional y un cuestionado crecimiento económico. En este escenario, las explicaciones clásicas resultan limitadas sin vincularlas características del sistema político siendo el protagonismo y la agencia del gobernante fundamental, sobretudo en el manejo de las coyunturas políticas y sociales adversas. La valoración sobre la situación económica es un atajo significativo para la desaprobación presidencial, sobre todo en el alza de precios; sin embargo, ello es solo el reflejo de una serie de demandas insatisfechas y percepciones sobre el sistema político.

El liderazgo, el carisma y el discurso son importantes porque ayuda a entablar relaciones individuales en un país presidencialista como el Perú, en donde además, la organización social es baja. En los casos presentados se evidencia dos tipos distintos de liderazgos que coinciden en la modificación del discurso de “cambio responsable” y “gran transformación”, continuando con un modelo económico neoliberal. En un sistema político desinstitucionalizado y una alta fragmentación social es difícil llegar con una mayoría cohesionada. Resulta muy complicado para los gobernantes articular un discurso que deje contento a todos los sectores sociales, sobre todo si ello implica incumplir las promesas electorales de justicia e inclusión social.

La ausencia de operadores políticos profesionales es clave para entender la relación entre gobernante y ciudadano. Alan García y el Partido Aprista contaba con una serie de militantes profesionales con fidelidad partidaria cuyo principal objetivo es la defensa de la institucionalidad del partido, sin embargo, adolecía de los mismos problemas que los demás partidos. Ollanta Humala y el Partido Nacionalista mantuvo inicialmente una entusiasta base política desarticulada, a diferencia del militante aprista, no estaba dispuesto a aceptar un cambio de discurso. En esta línea, además de su carencia de operadores políticos fieles, Ollanta Humala, no encarnaba la figura de un auténtico líder, puesto que no era comunicativo con su entorno político ni con la ciudadanía, ni formó coaliciones políticas que lo respalden frente a una oposición más organizada y experimentada. En este sentido, el rol de los partidos políticos es clave para la defensa de la figura presidencial, sobre todo, cuando enfrentan situaciones críticas como conflictos sociales así como en el cuestionamiento de la figura del gobernante a partir de casos de corrupción o el desplazamiento de su rol de líder.

Reflexiones finales

En el presente artículo, presentamos que la fragilidad de la figura presidencial de los gobernantes post Fujimori está asociada a la continuidad de un sistema político desinstitucionalizado y los cuestionamientos un modelo económico poco redistributivo. En efecto, las reformas económicas neoliberales de los 90's ha profundizado las brechas sociales y económicos, siendo vigente la tendencia a gobernar con "piloto automático" desde la derecha. En este sentido, "mientras las autoridades se vanaglorian por el continuo crecimiento de los ingresos públicos, ello es solo un factor más de malestar y desafección política" (Cotler 2013). El incumplimiento de las promesas de cambio e inclusión social profundiza la crisis de legitimidad de un sistema político que adolece de partidos políticos y sobre todo de operadores políticos profesionales. Finalmente, la personalidad del presidente y su manejo de las coyunturas políticas y sociales incrementa el descontento social.

Referencias

- APOYO OPINIÓN y MERCADO S.A. 2006-2016. Informes de opinión data. Lima. (Publicación mensual)
- Arce y Julio Carrión. 2010. «Presidential Support in a Context of Crisis and Recovery in Peru, 1985-2008». *Journal of Politics in Latin America*, vol. 2, n°1, pp.31-51.
- Barrenechea, Rodrigo. 2008. «Interpretando el descenso de la aprobación presidencial». En *Argumentos*, Edición N° 1, mayo 2008.
- Barrenechea y Paolo Sosa. 2014. «Perú 2013: La paradoja de la estabilidad». En *Revista de Ciencia Política*. Santiago de Chile. Volumen N° 34. Número 1 pp. 267-292.
- Bartelsm Larry. 2000. «Partisanship and Voting Behavior, 1952-1996». En *American Journal of Political Science*, Vol. 44, No. 1, pp. 35-50.
- Camacho y Cynthia Sanborn. 2008. «Desempeño del Estado y sostenibilidad democrática en el Perú». Documento de Trabajo N° 83. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES)
- Carlin., G. J. Love, y C. Martínez. 2014. *Cushioning the fall: Scandals, economic conditions, and executive approval*. Political Behavior.
- Campbell, Phillips Converse, W.E. Miller y Donald Stokes. 1960. *The American Voter*. John Wiley and Sons, Inc., New York
- Campos, Milagros 2009. *El control político*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, Instituto de Gobierno: Congreso de la República.
- Clarke, Allan Kornberg y Thomas Scotto. 2007. “The Valence Politics Model of Electoral Choice in Canada: A Brief History with Thoughts about the Future.” Paper presented at the annual meeting of the Canadian Political Science Association, Saskatoon, SK, 30 May-1 June
- Cotler y Ricardo Cuenca (editores). 2011 *Las desigualdades en el Perú: balances y críticas*. Lima, IEP, 2011 (Serie Estudios sobre Desigualdad)
- Cotler, Julio 2013. “Las paradojas de la democracia peruana”. En: *Miradas cruzadas: políticas públicas y desarrollo regional en el Perú*. REVESZ, Bruno (ed). Lima: Instituto de Estudios Peruanos. CIPCA
- Cyr, Jennifer. 2011. “¿Por qué no muere el APRA?” En *Pos-Candidatos en el Perú*. MELÉNDEZ, Carlos. Lima: Mítín.
- Dargent y Paula Muñoz. 2012. “Perú 2011: Continuidades y cambios en la política sin partidos”. En *Revista de Ciencia Política*. Volumen 32, número 1, pp. 245- 268
- Diario “El Comercio”. 2013. “Humala habló de la gran transformación que tenemos que defender” Consulta: 20 de agosto de 2016.
- Diario “La República”. 2011. “Ollanta Humala sobre Conga: Queremos el agua y el oro” Consulta: 02 de septiembre de 2016.
- Dorussen y Harvey D Palmer. 2002. The context of economic voting. En Han Dorussen y Michael Taylor (eds). *Economic Voting*. New York: Routledge. pp. 1-14.
- Downs, Anthony. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper & Row.
- ECHEGARAY, Fabián. 2005. *Economic Crises and Electoral Responses in Latin America*. Lanham, MD: University Press of America.

- Escolbal, Javier, Bruno Revezs y Carolina Trivelli. 2009. *Desarrollo rural en la sierra: aportes para el debate*. Lima: IEP, Grade.
- Erickson, Mackuen y Stinson. 2002. *Policy Representation in the United States: A Macro-Level Perspective*. Princeton University.
- Funk Carolyn 1996. "The Impact of Scandal on Candidate Evaluations: An Experimental Test of the Role of Candidate Traits". *Political Behavior*. Vol. 18, N°1. pp. 1-24.
- García, Alan. 2003. "Modernidad y política en el siglo XXI: globalización con justicia social". Lima: Editorial Matices E.I.R.L
- 2007 "El síndrome del perro del hortelano". En Diario "El Comercio", 28 de octubre.
- García, Mariel 2011. "Gobernar al decretazo: los peruanos del hortelano y los límites del modelo de Alan García". En *Perú Hoy: el quinquenio perdido, crecimiento con exclusión*. Lima, 2011, pp. 183-205.
- Gramacho, Wladimir. 2006. "Partidos Políticos versus Voto Económico: Un primer análisis comparado". Universidad de Salamanca
- González de Olarte y Lilian Samamé. 1991. *El péndulo peruano: políticas económicas, gobernabilidad y subdesarrollo, 1962-1990*. Lima: IEP y Consorcio de Investigación Económica.
- Gonzales, Efraín .2015. *Una economía incompleta Perú 1950-2007. Análisis estructural (1a Edición)*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Holmberg, Sören. 1994. *Swedish Voting Behavior*. En *The Swedish Election Studies Program Layout: Kerstin Gidsäter and Per Hedberg* ISBN 91-89246-03-9
- Jones, Mark. 2005. *The role of parties and party systems in the policymaking process*. En Inter American Development Bank workshop on state reform, Public policies and policymaking process. IADB: Wasington (DC)
- Kinder, David. 1981. "Presidents, Prosperity, and Public Opinion". *The Public Opinion Quarterly* 45 (1): 1-20.
- Kinder, Donald R. y D. Roderick Kiewiet. 1981. "Sociotropic Politics: The American Case". *British Journal of Political Science* 11: pp. 129-161.
- Kinder, Donald R., Peters, Mark D., Abelson, Robert P. y Fiske, Susan. 1980. "Presidential Prototypes". *Political Behavior* Vol.2. pp. 315-337.
- Levitsky, Steven y Maxwell Cameron .2003. "Democracy without parties? Political parties and regime change in Fujimori's Peru". En *Latin American Politics and Society*. Volumen 45, N°3. pp. 1-33.
- Lewis-Beck, Michael S. y Mary Stegmaier. 2000. "Economic Determinants of Electoral Outcomes." *Annual Review of Political Science* vol. 3, n°1, pp.183-219.
- Lewis-Beck, Michael S., William G. Jacoby, Helmut Norpoth y Herbert F. Weiserbg 2009. *The American voter revisited*. Michigan: University of Michigan Press.
- Lewis-Beck, Michael S., Mary Stegmaier. 2007. "Economic Models of Voting". En Russel J Dalton y Hans-Dieter Klingemann (editores) *The Oxford Handbook of Political Behavior*. New York: Oxford University Press.
- Lewis-Beck Michael y María Celeste Ratto. 2013. "Economic voting in Latin America: A general model." *Electoral Studies* vol. 32, n° 3, pp. 489-493.
- Lewis-Beck, Michael. 1988. *Economics and Elections: The Major Western Democracies*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Lyons, Michael. 1997. "Presidential Character Revisited". En *Political Psychology*. Volumen N°18 (4): pp.791-811.
- Mainwaring, Scott. "Deficiencias estatales, competencia entre partidos y confianza en la representación política

- democrática en la región andina” La nueva coyuntura crítica en los países andinos, pp. 327-406. Lima: Instituto de Estudios Peruanos e Idea Internacional. 2009.
- Maldonado y José Pimentel. 2009. “Los determinantes políticos y económicos de la aprobación del presidente Alan García”. Coyuntura: Análisis Económico y Social de Actualidad; No. 24 (2009); 33-36
- Maraval y Przeworski 2001. “Political Reactions to the Economy: The Spanish Experience”, En *Public Support for Market Reforms in New Democracies*. Cambridge: Cambridge University. STOKES, Susan (ed) pp. 35-76
- Meléndez, Carlos. 2006. “Perú, partidos y outsiders: El proceso electoral peruano de 2006”. En *Revistas Universidad del Rosario*. Bogotá, volumen 14, pp. 40-68
- Meléndez, Carlos. 2007. “Apra para dummies: los sentidos comunes sin sentido sobre el aprismo en su segundo gobierno”. En *Perú Hoy, un año sin rumbo*. Lima: DESCO, pp. 225-248
- Meléndez, Carlos. 2012. “Partidos inesperados: la institucionalización del sistema de partidos en un escenario post colapso partidario. Perú 2001-2011”. En *Friedrich Ebert Stiftung*.
- Meléndez y Carlos León. 2009. “Perú 2008: El juego de ajedrez de la gobernabilidad en partidas simultáneas” En *Revista de Ciencia Política*. Santiago de Chile, volumen 29, pp. 591-609.
- Mendoza; Janneth Leyra y José Luis Flor. 2011. “La distribución del ingreso en el Perú, 1980-2010”. En *Desigualdad distributiva en el Perú: dimensiones*. CASTILLO, Janina y IGUÍÑIZ, Javier (eds).. Lima. Fondo editorial PUCP.
- Muñoz, Paula. 2011 “Más Allá de la Campaña. Opinión y Análisis (Elecciones presidenciales segunda vuelta: un análisis del voto peruano)”. Documento del Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú Año 2 (julio).
- Muñoz y Yamilé Guibert. 2016. “El fin del optimismo” En *Revista de Ciencia Política. Santiago de Chile*, volumen 35,
- Murakami, Yusuke. 2013. *América Latina en la era posneoliberal: democracia, conflictos y desigualdad*. IEP y Center for Integrated Area Studies (Kyoto CIAS). Lima
- Murakami, Yusuke. 2014. “Perú: dinámica de “entrar por la izquierda y salir por la derecha”. En *La actualidad política de los países andinos centrales en el gobierno de izquierda*. Murakami, Yusuke (ed). Lima, CIAS, Kyoto University, IEP.
- Olcese, Mariana “Las propuestas de Alan”. Consulta: 24 de agosto de 2016 Disponible en: <http://www.perupolitico.com/?p=144>
- Ortiz Ayala y Miguel García Sánchez.2014. “Porque te quiero te apoyo: Estilo de gobierno y aprobación presidencial en América Latina”. En *Revista de Ciencia Política. Santiago de Chile*. Volumen 34. N°2, pp. 373-398.
- Osorio, Rodrigo. 2015. “Perú, 2012-2014. Voto económico en una democracia sin partidos Política”. En *Revista de Ciencia Política*. Volumen 53, Número. 1, 2015, pp. 95-117
- Patriu, Enrique. 2006. “Alan promete cambio responsable”. En *Diario La República* Consulta: 24 de agosto de 2016. Disponible en: <http://larepublica.pe/04-05-2006/alan-promete-cambio-responsable>
- Ratto, María Celeste. 2013. “Accountability y voto económico en América Latina: Un estudio de las pautas de comportamiento electoral entre 1996 y 2004”. En *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*. Volumen N°3.
- Remmer, Karen L. 2003. “Elections and Economics in Contemporary Latin America”. En Carol Wise y Riordan Roett (eds.), *Post-Reform Politics in Latin America: Competition, Transition, Collapse*. Washington D.C.: Brookings Institution, pp. 31-55.

- Roberts, Kenneth. 2000 "Party-Society Linkages and Democratic Representation in Latin America". *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies* 27 (53, Número especial sobre Democracia en América Latina): pp. 9-34.
- Stokes, Susan. 1996. "Public Opinion and Market Reforms: The Limits of Economic Voting". *Comparative Political Studies* 29. pp. 499-519.
2001. *Mandates and Democracy. Neoliberalism by Surprise in Latin America*. New York: Cambridge University Press.
- Meléndez y Paolo Sosa. 2013. "Perú 2012: ¿Atrapados por la historia?" En *Revista de Ciencia Política*. Santiago de Chile. Volumen N°33, Número 1, pp. 325-350
- Sullivan et al (1990)
- Tanaka, Martín. 2005. *Democracia sin partidos. Perú 2000-2005: los problemas de representación y las propuestas de reforma política*. Lima. IEP.
- Tanaka, Martin. 2010. "Introducción. El Estado, viejo desconocido". En *El Estado, viejo desconocido*. TANAKA, Martín (ed.). Visiones del Estado en el Perú. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Tanaka y Sofía Vera. 2007. "Perú: Entre los sobresaltos electorales y la agenda pendiente de la exclusión". En *Revista de Ciencia Política*. Santiago de Chile, volumen especial, pp. 235-247.
- 2008 "El «neodualismo» de la política peruana". En *Revista de Ciencia Política*. Santiago de Chile, volumen 28, número 1, pp. 347-365.
- Tanaka, Rodrigo Barrenechea y Sofía Vera. 2011. "Cambios y continuidades en las elecciones presidenciales de 2011". En *Revista Argumentos*, año 5, n° 2. Mayo 2011.
- Torres, Alfredo. 2010. "Opinión pública 1921-2021. Un viaje en el tiempo para descubrir cómo somos y qué queremos los peruanos". Lima: Aguilar
- Thorp y Maritza Paredes. 2011. *Etnicidad y la Persistencia de la Desigualdad: El Caso del Perú*. Lima: IEP.
- Trivelli, Carolina. 2005. *Los hogares indígenas y pobreza en el Perú*. Lima. IEP.
- Vela; Gabriela Ruiz; Sebastián García y Pablo Roca. 2013 "La disciplina y efectividad de las bancadas de oposición en el Parlamento en los casos de interpelaciones durante los gobiernos de Toledo, García y Humala (2001-2013)". En *Politai: Revista de Ciencia Política*, Año 5, primer semestre, N° 8: pp. 99-128.
- Vergara, Alberto. 2012. "Alternancia sin alternativa". En *Argumentos* 3 (julio).
- Vergara y Daniel Encinas. 2016. "Continuity by Surprise. Explaining Institutional Stability in Contemporary Peru". En *Latin American Research Review*. Volumen N°51 (1): pp.159-180.
- Zavaleta, Mauricio. 2014. *Coaliciones de independientes. Las reglas no escritas de la política electoral*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos

Anexo 1. Relación de entrevistas²⁸

| Entrevistado | Cargo | Fecha |
|------------------------|--|------------|
| Sergio Tejada | Congresista Partido Nacionalista (2011-2015) | 21/10/2016 |
| Iván Lanegra | Viceministro de Interculturalidad (2011-2013) | 20/10/2016 |
| Carolina Trivelli | Ministra del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (2011-2013) | 03/11/2016 |
| -Entrevista 1a | Asesor Presidencia Consejo de Ministros y ex militante nacionalista | 05/11/2016 |
| María Alejandra Campos | Analista Opinión Pública - Ipsos Perú | 14/10/2016 |
| Enrique Cornejo | Ministro de Transporte y Comunicaciones (2008-2011) | 26/10/2016 |
| Ricardo Yturbe López | Coordinador Nacional de la Oficina Virtual Aprista | 10/11/2016 |
| Jorge del Castillo | Presidente del Consejo de Ministros (2006-2008) | 15/11/2016 |
| Alonso Abarca | Militante Partido Aprista Peruano | 09/11/2016 |
| Rosa María Palacios | Periodista político | 03/11/2016 |
| Javier Torres | Director de Cadena de Noticias SER | 31/10/2016 |
| Entrevista 1b | Congresista Partido Nacionalista (2011-2016) | 14/11/2016 |

²⁸ Por motivos de confidencialidad, se ha codificado los nombres de los entrevistados al momento de citarlos en el artículo.